ConVosotros
Semanario de la Iglesia en Ciudad Real
Año XXXVI – n.º 1902 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 21 de abril de 2019

¡Resucitó! ¡Aleluya!

¡Feliz Pascua! ¡Resucitó el Señor! ¡Aleluya!

De este domingo dependen todos los domingos, de esta luz nace toda luz, de esta alegría mana toda alegría. ¡Luz de Cristo! ¡Demos gracias a Dios!

Hoy hemos visto la primera alborada, la que libró al mundo de las tinieblas; nunca más será de noche. Hoy resuena en todo el orbe la aclamación de la salvación: ¡Ha resucitado el Señor! ¡Aleluya! Hoy Cristo, rompiendo las cadenas de la muerte, asciende arrancándonos del pecado. ¡Luz de Cristo! ¡Demos gracias a Dios!

Hemos sido testigos del testimonio que proclamamos. Decimos al mundo entero que ya no hay temor ni oscuridad, que Cristo nos ha rescatado, que contemplamos su gloria, que todo lo bello es su memoria, que la culpa ha sido sanada, que hemos resucitado en Él. ¡Luz de Cristo! ¡Demos gracias a Dios!

Vivimos una primavera resucitada, hasta la primavera definitiva. Vivimos un abril sanado, hasta el abril definitivo. Contemplamos la luz de la mañana más hermosa de la historia, hasta el amanecer definitivo. ¡Luz de Cristo! ¡Demos gracias a Dios!

Cautivados por el amor de Cristo, el Hijo entregado para rescatar al esclavo, somos la «comunidad de la luz», la que ha portado la llama que se abre paso en la oscuridad, la «luz que vive en virtud del sacrificio», de su propia entrega, el fuego que se consume a sí mismo. Somos testigos de la luz que ilumina el mundo, que lo sana, lo transforma. Como hemos sostenido la candela con la luz del cirio pascual, somos enviados a iluminar las tinieblas dando fe de lo vivido, de lo que somos y de lo que seremos. Somos, a una sola voz, y con toda la historia redimida quienes entonamos «¡luz de Cristo!» y quienes respondemos alegres, cambiando el mundo, «¡demos gracias a Dios!»

Bendición de embarazadas en la Jornada por la Vida

El 25 de marzo se celebró la solemnidad de la Anunciación del Señor, un día dedicado en la Iglesia a la vida, este año con el lema *El amor cuida la vida*.

Prado Gómez Garzás, delegada de Pastoral Familiar de la diócesis explicó que con el lema se quiere transmitir «lo importante que es el cuidado de la vida desde los inicios hasta el final de la vida natural».

Como novedad, durante la celebración, monseñor Gerardo Melgar, obispo de Ciudad Real, bendijo en el templo a las embarazadas presentes, dedicándoles gran parte de su mensaje en la homilía, explicando que con su presencia en la Catedral afirmaban públicamente lo mucho que valoran la vida del hijo y la bendición de Dios. Les animó a dar las gracias a Dios con gozo y alegría. Un hijo, explicó el obispo, «es siempre una bendición de Dios, es el fruto de vuestro amor, es quien va a dar sentido a todos vuestros esfuerzos y sacrificios». En todo momento les puso como ejemplo a la Virgen María, y a hacer una acción de gracias junto a ella, que la hace «porque Dios la ha bendecido con el don de la maternidad. Ella, gracias a la acción de Dios en ella va a ser madre, y madre de Dios».

Primer encuentro Vocatio

Los pasados 30 y 31 de marzo se celebró en Almodóvar del Campo el primero Encuentro Vocatio.

Organizado por la Delegación de Vocaciones de la diócesis, con ayuda del propio proyecto Vocatio de la parroquia de Almodóvar, se trata de una actividad novedosa, que no es propiamente un retiro. El centro de las jornadas es el «encuentro», en la oración, en la naturaleza, en la cultura y en la propia convivencia. Una actividad nueva y original que quiere ayudar a los jóvenes a descubrir su vocación.

En esta ocasión, la primera que se celebra, asistieron once jóvenes, seis chicas y cinco chicos, que pudieron pasar el fin de semana en el mismo lugar en el que san Juan de Ávila discernió su vocación.

El 8 de marzo se celebró en Herencia el encuentro arciprestal de jóvenes de Mancha Norte, que reunió a más de 230 participantes de todos los pueblos.

El arciprestazgo de Almadén celebró el 8 de marzo en Alamillo un retiro de preparación a la Pascua.

En esta ocasión fue el rector del Seminario de Ciudad Real, Manuel Pérez Tendero, el encargado de dirigir las reflexiones a los más de cien fieles que asistieron de todo el arciprestazgo de la comarca de Almadén.

Carta de nuestro Obispo

Si hoy nos queremos, es que resucitó el Señor

María Magdalena, que tanto quería a Jesús, porque le había perdonado tanto; va muy de mañana al sepulcro, busca a su Señor muerto, en el lugar donde lo habían enterrado la tarde anterior, en aquel sepulcro. La sorpresa fue tremenda: el Señor no está donde lo habían puesto, la losa del sepulcro está corrida y no acierta María magdalena a entender cómo ni qué ha podido suceder. Es necesario que Jesús se le aparezca para que lo reconozca y entienda lo que ha sucedido: ¡ha resucitado! (Cfr. Jn 24, 11-18)

La mujeres que van de madrugada al sepulcros a embalsamar el cuerpo del difunto Jesús van buscando un muerto y es necesario que un ángel les diga: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado» (Jn 24, 6)

Aquellos dos discípulos de Emaús que vuelven a casa con la maleta llena de desilusión tampoco han entendido lo que les había dicho de que resucitaría al tercer día. Vuelven a casa como auténticos fracasados.

Ellos lo habían dejado todo y le habían seguido, pero lo han matado y se vuelven a su tarea anterior, avergonzados, lamentándose los dos, mano a mano.

Los de Emaús vuelven a casa con la maleta llena de desilusión

Cuando aquel caminante que se une a su paso les pregunta qué ha sucedido estos días en Jerusalén, ellos van a responder: «Nosotros esperábamos que él fuera el futuro libertador de Israel. Y ya ves. Hace ya dos días que sucedió eso» (Lc 24, 21).

«¡Ha resucitado!» Esta es la gran noticia que escuchamos en la vigilia pascual. Esta es la realidad que celebramos hoy en el día más grande, en la fiesta más importante de Cristo y de los cristianos. La Pascua de Resurrección.

La resurrección de Cristo es la razón de nuestra fe. No seguimos a un muerto, sino a Cristo que, muriendo, ha vencido a la muerte, ha resucitado y está vivo en medio de nosotros.

Entonces se apareció a sus más íntimos: a sus discípulos, a las mujeres que le habían acompañado en su predicación, a su madre, que había sido la compañera fiel y silenciosa en todo su camino hacia la muerte en la cruz y en el calvario mismo.

Cristo sigue haciéndose compañero de camino

Así, con su presencia, con sus apariciones, corroboraba lo que había expresado con sus palabras: «Al tercer día resucitará». Así hace renacer la esperanza en todos lo que le habían seguido.

Cristo no solo murió y resucitó hace veintiún siglos, Cristo sigue muriendo y resucitando hoy.

Cristo sigue haciéndose compañero de camino de tantos y tantos como caminan defraudados de todo hacia el Emaús de sus fracasos. Camina con los pobres, víctimas de las injusticias de los hombres; con tantos y tantos voluntarios que entregan su vida al servicio de estos necesitados, haciendo resurgir y resucitar en ellos la esperanza.

Camina en una sociedad que habla de muerte y propugna una cultura de muerte con la ley del aborto, la eutanasia y la poca valoración de la vida, y lo hace a través de todos cuantos valoran y defienden la vida.

Camina en medio de tantas familias a las que les ha alcanzado el paro, que han tenido que dejar su piso porque no tienen para pagar su hipoteca, a los que su sueldo no les llega hasta fin de mes. Y se hace presente y resucita a través de todas esas personas que están empeñadas en denunciar la crisis de valores como sustrato de la crisis económica, en buscar nuevas iniciativas para solucionar la situación. Cristo se hace presente para ellos en tantos como son capaces de desprenderse de sus medios, de su dinero, de su tiempo, de lo que sea; y ayudan y se solidarizan y acompañan a estas familias.

Camina junto al joven que se ha metido en el mundo de la droga o del sexo; del joven que no ve sentido a la vida y decide terminar con ella. Camina junto a él a través de esa mano amiga tendida hacia él, para que el joven se agarre a ella, a través del testimonio creyente de alguien que con su vida ayuda a encontrar sentido a la misma a alguien que lo había perdido.

Cristo sigue muriendo hoy y sigue resucitando y haciéndose presente a través de sus seguidores, que siembran fe, amor y esperanza en los que la han perdido por medio de su fe, de su amor y de su esperanza personales.

Vivamos como auténticos resucitados, seamos compañeros resucitados de camino que nos ponemos al lado de los que se sienten muertos, fracasados, malheridos y olvidados.

Así nuestra resurrección con Cristo estará siendo ya una realidad en nuestra vida y un día resucitaremos gloriosos y definitivamente para gozar con el Señor Resucitado por toda la eternidad.

Si hoy nos queremos es que el Señor ha resucitado.

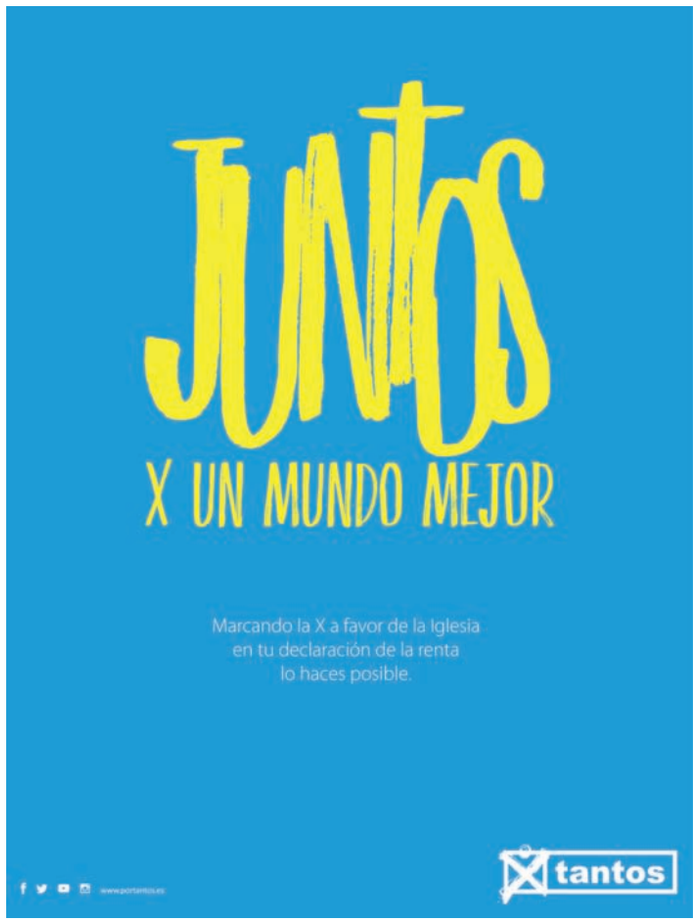
+ Gerardo

Convivenvias de matrimonios con el obispo

Los pasados domingos 17, 31 de marzo y 7 de abril tuvieron lugar los encuentros de matrimonios con el obispo. El primero se celebró en Herencia, el segundo en el Seminario y el tercero en Membrilla. Se trata de una jornada de oración y reflexión en torno a la familia dirigida por Mons. Gerardo Melgar.

El obispo hizo reflexionar a los matrimonios sobre su situación de fe, tanto individualmente como en el seno familiar. Por esto, como es habitual en estos encuentros, se dejó un momento para que los participantes pudieran confesarse.

Por la tarde llegó el momento que más se destaca en estos encuentros: un tiempo en pareja en el que se habla sobre el proyecto de vida que se tiene, sobre el camino matrimonial, haciendo un pequeño examen de la situación y dialogando sobre los pasos a dar en el futuro.



Para la celebración Por ***Pilar Vargas Pineda***

Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor

Moniciones

- **ENTRADA.** Hoy es un día alegre en el que los cristianos nos reunimos para celebrar con gozo la Pascua de Resurrección. La vida ha vencido a la muerte. Cristo ha resucitado y está entre nosotros. Él nos convoca y nos invita a seguirle como una gran familia unida.
- **1.ª LECTURA (Hch 10, 34a.37 – 43).** Nuestra fe se apoya sobre el testimonio de los apóstoles. Esta lectura nos muestra a Pedro lleno de fuerza, predicando y testimoniando que Jesús de Nazaret había muerto en una cruz, que Dios lo había resucitado al tercer día y que ellos eran testigos porque habían comido y bebido con Él.
- **2.ª LECTURA (Col 3, 1 – 4).** San Pablo nos exhorta a mostrar con obras concretas una vida renovada y distinta, a aspirar a los bienes de arriba y no a los de la tierra.
- **EVANGELIO (Jn 20, 1 – 9).** Nos narra Juan que entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro y vio y creyó. El discípulo amado, aquel que había reclinado su cabeza en el pecho del Señor tres días antes, sabe que Jesús ha resucitado. No necesitaba más que amor para reconocer la presencia del Amado.
- **DESPEDIDA.** Como aquellas mujeres, las primeras en ser testigos de la resurrección, corramos sin miedo para anunciar al mundo que Cristo ha resucitado.

Oración de los fieles

S. Pedimos con confianza:

— Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y todos los que formamos la Iglesia: para que con nuestro ejemplo de vida seamos testigos fieles de la Resurrección. Roguemos al Señor.

— Para que este tiempo de Pascua lo vivamos en continua acción de gracias y alabanza. Roguemos al Señor.

— Que aprendamos a estar atentos al sufrimiento de nuestro prójimo y dispuestos a compartir nuestro tiempo y bienes con los que lo necesitan. Roguemos al Señor.

— Para que nuestras comunidades tengan siempre abiertas sus puertas, dispuestas a acoger desde el corazón a cuantos a ellas se acerquen. Roguemos al Señor.

— Por los enfermos y de un modo especial por los terminales: para que el Señor resucitado los llene de paz y fuerza para soportar el dolor. Roguemos al Señor.

S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: En la mañana de resurrección (CLN/213) **Salmo R.:** Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H2) **Comunión:** ¡Resucitó! (CLN/208) **Despedida:** Porque Cristo, nuestro hermano (CLN/320)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes Hch 2, 14.22 – 33 • Mt 28, 8 – 15 **Martes** Hch 2, 36 – 41 • Jn 20, 11 – 18 **Miércoles** Hch 3, 1 – 10 • Lc 24, 13 – 35 **Jueves** Hch 3, 11 – 26 • Lc 24, 35 – 48 **Viernes** Hch 4, 1 – 12 • Jn 21, 1 – 14 **Sábado** Hch 4, 13 – 21 • Mc 16, 9 – 15

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es

Imprime: Gráficas Garrido • c/ La Solana, 42. Pol. Ind. Larache • 13005 Ciudad Real • www.graficasgarrido.com